

Homofobia simbólica en el discurso del periodismo rosa de México

Alejandro Ávila Huerta

Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen

Aun cuando México es el segundo país de Latinoamérica con más asesinatos por homofobia y su revista más leída es TVNotas, algunos creen que la homofobia es problema de otros tiempos o lugares, y los estudios sobre periodismo desestiman a la prensa rosa por considerarla irrelevante académicamente. Pero la ciencia de la comunicación ha probado que el discurso es parte de un fenómeno estructurante y reconstructivo de interacciones significativas y comunidades de sentido. Un análisis semántico-pragmático de la revista permitió detectar no sólo los significados formales de sus textos sobre el tema, sino sus implicaciones culturales. Con el objetivo de identificar agresiones no explícitas en contra de la diversidad sexual, se aplicó el concepto de violencia simbólica: las formas tácitas por las cuales un significado se impone como legítimo y natural, del que resultan representaciones generalizadas y hasta irreales, en este caso, de la población LGBTI.

Palabras clave

Diversidad sexual, discriminación, medios masivos, construcción discursiva, pragmática.

Abstract

Although Mexico is the second Latin-American country with more homophobic hate crimes and its most read magazine is TVNotas, some people think that homophobia is a problem from other times or places, and journalism studies underestimate the celebrity journalism because of its

academic irrelevance. But the science of communication has shown that discourse is part of a phenomenon that structures and reconstructs significant interactions and communities of senses. A semantic-pragmatic analysis of the magazine allowed us to detect not only the formal meanings of its texts of the subject, but its cultural implications. To identify non-explicit aggressions against sexual and gender orientations, identities and expressions, it was used the concept of symbolic violence, this is the tacit forms in which a meaning is set as legitimate and natural, what results in generalized and sometimes unreal representations, in this case, of LGBTI population.

Keywords

Sexual diversity, discrimination, mass media, discursive construction, pragmatics.

Introducción

¿Periodismo rosa?! ¿Y eso para qué?! Los estudios sobre periodismo han desestimado, en muchos aspectos, la investigación de la prensa rosa (ésta que se dedica al reporte de las actividades privadas de personajes célebres; no hay que confundirla con el periodismo de espectáculos). Son muy pocas las investigaciones al respecto, y es que, ¿qué importancia pueden tener para los sectores académicos las opiniones de periodistas como Juan José Origel o Shanik Berman, o las ocupaciones y pasatiempos de Ricky Martin o Shakira? Ninguna, si nos apegamos a los principios periodísticos del interés público y el respeto a la intimidad, pero hay otros elementos de análisis que podemos tomar en cuenta para entender las consecuencias negativas que incluso un discurso aparentemente trivial e inofensivo puede tener en la construcción de la realidad de amplios sectores sociales a partir del tratamiento que se le da a la información y no necesariamente de la información por sí misma. El periodismo rosa es el tipo de periodismo escrito más consumido en México; estas revistas son las preferidas del cuarenta por ciento de la población mexicana, por encima de

cualesquier otras (Alba, 2009), TVNotas es la más vendida en el país, con más de 600 mil ejemplares a la semana (Montalvo, 2013), y se calcula que dicho tiraje podría ser leído hasta por cuatro millones y medio de personas (García, 2009). Es claro que, con toda su simpleza, la publicación tiene una importancia considerable para la cultura mexicana.

Marco teórico

Con dicho objetivo en mente, se recurrió a teorías de la comunicación que la comprendieran como un fenómeno de producción de formas simbólicas y de constitución de sentido, como la conceptualizan Thompson (1998: 36) o Giddens (2011: 65), y no sólo como un proceso de transmisión de datos, a la usanza funcionalista. De esta manera, siguiendo a Geertz (1994: 77), podemos afirmar que a través del descubrimiento y el estudio de las formas simbólicas de una cultura es posible investigar las nociones e ideas con las que las personas se representan a sí mismas y entre sí.

Cuando estas formas son difundidas a través de algún medio masivo, adquieren ciertas características un tanto distintas a las de la comunicación cara a cara, como su valoración económica, la ruptura entre su producción y su recepción, y la forma peculiar en que circulan públicamente, se institucionalizan y se extiende su disponibilidad en el tiempo y el espacio (Thompson, 1998: 47-51). De cualquier manera, es el lenguaje –transmitido por los medios-, el que, de acuerdo con Berger y Luckmann (2001: 39), “proporciona las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida tiene significado para mí”, pero algunos de estos esquemas se vuelven problemáticos al momento de encararlos con lo real.

Un sector de la sociedad que ha sido problemático para una gran parte de ésta a lo largo de la historia es la diversidad sexual (entendida, para fines de esta investigación, como el conjunto de

sexos, orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género no concordantes con la visión dominante de la sexualidad). Aunque hay quien cree (y aquí hay que incluir de nuevo a la academia) que -tras haber superado épocas de satanización, criminalización y patologización- la diversidad sexual actualmente goza de tolerancia y aceptación, la realidad es que sigue habiendo cada día, incluso en los países más desarrollados, experiencias -desde insultos hasta asesinatos- que refutan ese optimismo (o tal vez desdén). Como muestra, México es el segundo lugar continental en asesinatos por homofobia: 887 reportados en los últimos dieciocho años (Crímenes de odio por homofobia 1995-2013, 2014). El que una revista con la distribución de TVNotas aborde el tema de la diversidad sexual en un país con los índices de homofobia de México debe preocupar si se hace de manera negativa. Está claro que un discurso homofóbico no volverá homófobo a alguien que no lo es, pero sí contribuiría a legitimar la violencia contra las personas homo, bi, trans e intersexuales si ésta fuera ideológica en una determinada región.

¿Cómo descubrir la homofobia en un discurso? Las injurias abiertas son la forma más explícita de violencia en el lenguaje, pero se tiene que realizar un repaso más profundo y crítico si se pretende revelar todo el horizonte de agresiones que pueden pasar por indetectables. Para eso se introdujo el concepto de violencia simbólica, que Bourdieu (1997: 21-22) define como aquella que impone significados como si fueran legítimos y naturales con la ignorancia e incluso cierta complicidad tanto de dominantes como de dominados. En los medios de comunicación se encuentra esta violencia cuando un asunto sobre el que se informa se hace pasar inadvertido, parecer insignificante, no corresponder con la realidad o simplemente se omite.

Metodología

Para saber lo que la sociedad mexicana podría conocer de la diversidad sexual a partir de la manera en que en uno de sus medios más importantes se habla del tema se realizó un análisis del discurso

de 59 titulares incluidos en 22 ediciones de la revista en los que se hizo mención, ya fuera directa o alusiva, peyorativa o no, a la lesbiandad, la homosexualidad, la bisexualidad, la transexualidad, el transgénero, el travestismo o la intersexualidad.

Considerando que las prácticas enunciativas están determinadas por condiciones sociales, posiciones y coyunturas que es necesario tomar en cuenta para no sólo entender las cuestiones formales de los signos sino poder interpretar éstos en relación con la realidad, se decidió utilizar un enfoque semántico-pragmático crítico, tomando conceptos de Pêcheux, Austin, Searle y Van Dijk, como construcción de hablantes y referentes, formaciones discursivas y actos de habla (González, 2010: 102-103, 110; Salgado, 2003).

También se clasificó la información en varias categorías para facilitar su análisis: además de hacerlo con base en las orientaciones, identidades y expresiones ya mencionadas, los discursos se organizaron según la nominación que se le dio a los personajes, la característica que se destacó de la persona, el tema abordado y se puso atención en detalles editoriales que pudieran revelar aspectos de impacto sociocultural: el género periodístico utilizado, el número de notas por edición, la cantidad de páginas que ocuparon y su ubicación dentro de la revista.

Hallazgos principales

A partir de lo anterior se obtuvieron datos que dieron pie a una interpretación en la que se pudo corroborar que, no obstante los avances en materia jurídica para la diversidad sexual en el Distrito Federal, todavía existe un considerable rezago en el plano discursivo con su consecuente impacto en la realidad objetiva de las personas LGBTI mexicanas.

Empezando por la categoría de identidad o práctica sexogenérica: el hecho de que en casi tres cuartas partes de las notas se abordara exclusivamente la homosexualidad en hombres comienza a delinear la elaboración de un perfil que discursivamente devalúa la existencia de

mujeres lesbianas y trans o de personas bisexuales; los hombres trans o la intersexualidad se desconocieron por completo.

Hablando de la categoría de nominación, es decir, los sustantivos y adjetivos que se utilizaron para referirse a las personas de la diversidad sexual, los términos gay y homosexual siguen asociándose con criminalidad o patología, transgénero o travestismo, o simplemente con conductas reprobables (¡Es un gay loco! Y voy a meterlo a la cárcel; Ricky pasó de padrino a papito... y después a mamita o Reprimía su homosexualidad ¡pegándome hasta cansarse!). Sólo en una ocasión se usó lesbiana con un sentido negativo (A lo mejor Niurka hasta es lesbiana); todas las otras menciones de la palabra, así como de bisexual, no fueron hechas en forma despectiva o burlona, sino meramente descriptiva, aunque –considerando lo expuesto hasta ahora- bien podría deberse al desinterés por visibilizar estas identidades y no a una muestra de tolerancia o respeto a ellas.

Podemos seguir armando el modelo de la diversidad sexual según TVNotas, ahora a partir de lo que la publicación resaltó sobre lo que hacen, cómo son y cómo se ven las celebridades LGBT de las que se habló. Un hombre gay es alguien atormentado, solitario, receloso (Se sufre siendo gay; he vivido en carne propia la discriminación, pagué por ‘amor’... y aunque parezca curioso, a mi mamá y hermanos ¡no les he dicho que me gustan los hombres!); también se trata de alguien exhibicionista (Tras salir del clóset, Ricky Martin se desnudó en un video o Ahora que salió del clóset, Ricky Martin ya se deja ver más con quien dicen es su pareja; les gusta arreglar juntos el jardín... ¡en shorts!); hablando de la cuestión física, un gay es alguien que gusta de un arreglo tradicionalmente asociado a las mujeres (En la calle la gente sí me creía gay, porque traía el cabello y las cejas pintadas de rubio o Que se quiten la ropa y delineen los ojos son mariconadas), además, lo normal o aceptable es que sea joven (Para el amor no hay edad... ¡ni sexo! A los 53 años, Pablo

Cheng, nos presentó a su novio o El famoso era Pablito Ruiz... el antro ya no existe, pero lo gay persiste).

Ahora, pasando a los temas de los que se habló en relación con figuras de la diversidad sexual, no resulta sorprendente que las relaciones amorosas haya sido la información más buscada, pues en cualquier caso éstas constituyen la materia prima de la revista, sin embargo, las celebridades LGBT podrían padecer, además, la revelación pública no autorizada de su orientación sexual o identidad de género (al descubrir un romance homosexual, por ejemplo, no sólo está descubriéndose el romance); por otra parte, incluso si esa revelación se hace con el consentimiento de la persona, el hecho de seguir destacando la homo, bi o transexualidad de alguien como noticia, reelabora constantemente la percepción de la diversidad sexual como algo anormal, morboso y vergonzoso (Siguen apareciendo ex novias del modelo que sospechan que sí es gay ... De repente era muy amanerado, Destapan a Eduardo Antonio ... En el ambiente gay se hace llamar Jessica Ferrat; como mujer se ve guapísima y nos contó que su ilusión era operarse para cambiar de sexo, Te presentamos al hijo gay del rudo cazafantasmas Carlos Trejo, quien habla sin susto de él, Por primera vez, Pablo Ruiz hace tremendas declaraciones: Me gustan las mujeres tanto como los hombres, sigo el amor sin importar el sexo con el que nació. Nótese el uso de valoraciones, como habla sin susto o tremendas declaraciones).

La siguiente clasificación bajo la cual se analizó la información fueron los actos de habla, Para mayor claridad, se distinguió entre los del medio y los de las fuentes, sin hacer de lado el hecho frecuente de que TVNotas atribuyó e incluso entrecomilló declaraciones (como si hubieran sido una cita literal) que, si bien fueron dichas por las fuentes, en realidad estaban editadas por el medio; también hay que tener presente que, aún si los entrevistados pronunciaron los discursos homofóbicos, la revista fue quien decidió incluir éstos en sus páginas sin preocuparse por darles una contextualización adecuada. De esta manera, tanto el medio como las fuentes pretendieron una

neutralidad en sus enunciados, encubriendo así y adjudicando a alguien más actos como exhibir, aceptar, rechazar o negar la orientación sexual o identidad de género propia o ajena, entre otros (un recurso semántico denominado por Van Dijk (2000: 249) como transferencia, con la finalidad de conservar una imagen de corrección política, ocultado o, en su caso, justificando la postura violenta).

En una época en que se ha conseguido transformar las condiciones sociales de las personas LGBTI, el discurso homofóbico se ha modificado también para permitir hasta cierto límite estas expresiones, concediendo únicamente el reconocimiento que no desafíe el status quo. Por eso no basta con hablar de la diversidad sexual ni desde ella para romper con la dinámica heterosexista, hay que fijarse en qué es lo que se dice y sus consecuencias.

Solamente una cuarta parte de los discursos provinieron del interior de la diversidad sexual; casi el sesenta por ciento de los discursos de las personas hetero y cissexuales conllevaron un sentido entera o primordialmente negativo, mientras que nada más 27 por ciento de los discursos de quienes se identificaron abiertamente como homo, bi o transexuales se hizo en términos positivos. La publicación ejemplifica bien cómo incluir aparentemente sin hacerlo en realidad: la autoconstrucción de hablantes no fue equitativa con la construcción de referentes. El discurso que se difundió (incluso el de las fuentes LGBT) no hizo más que reconstruir, a través de contenidos insulsos, las formaciones discursivas homofóbicas que sustentan que las representaciones más reconocidas de la diversidad sexual sigan siendo sus modelos más estereotipados.

Conclusiones

TVNotas es una revista dedicada a una forma de entretenimiento muy básica, eso ha propiciado que sus contenidos sean percibidos como insignificantes y hasta inocentes, sin embargo, nada exime a la publicación de cumplir con los lineamientos legales y éticos que rigen no sólo la labor

de cualquier medio de comunicación masiva sino las interacciones de la sociedad en general en México. El problema específico relacionado con la diversidad sexual va más allá del sensacionalismo; en el periodismo rosa habrá siempre morbo y escándalo, pues es ésta la esencia de la especialización –no la educación ni la sensibilización-, y no es que esto no sea cuestionable, pero en este caso hablamos no sólo de amarillismo, sino de violencia, y la inmersión aparentemente inofensiva en la cotidianidad de una sociedad no hace más que incrementar sus efectos, precisamente porque parece que éstos no existen o que no son importantes.

¿Cómo integrar la diversidad sexual a TVNotas sin violencia? El fenómeno del periodismo rosa no es uno que se presente de manera aislada, sino que está envuelto en un contexto general –periodística y socialmente hablando- de violencia e intereses, si no ajenos, al menos sí tangenciales o secundarios a la labor.

Tengamos en cuenta también que la homofobia es una práctica social institucionalizada de violencia; no es un simple rechazo o desacuerdo personal, sino que es expresada abierta y colectivamente en injurias, humillaciones, negaciones de servicios, golpes y hasta asesinatos, entre otras formas. Por eso, no es justificación decir yo no creo o no pienso, no opino o no me parece o no sé que eso sea homofobia porque la homofobia no se reduce a una creencia, un sentimiento o una opinión, también es un acto anticonstitucional, ilegal y criminal; puede tomar la forma de broma, de gracia, de travesura, entretenimiento o tradición y sigue siendo un acto anticonstitucional, ilegal y criminal.

La denuncia de contenidos homofóbicos, la preparación especializada de los periodistas en materia de derechos humanos y diversidad sexual, el respeto a los personajes que no quieren ser molestados en sus asuntos más íntimos, la inclusión de celebridades LGBT con enfoques plurales y distintos a los dominantes, la omisión o al menos la correcta matización de comentarios violentos,

son estrategias que pueden ir transformando gradualmente las dinámicas sociales a favor de la diversidad sexual y mostrando otras representaciones de ésta.

Si en TVNotas va a hablarse de los problemas laborales de una cantante lesbiana, del divorcio de un deportista homosexual, de la paternidad de un político bisexual, del cumpleaños de un empresario transexual, de las relaciones amorosas de una actriz transgénero, de la trayectoria de un conductor travesti o de la demanda interpuesta a un modelo intersexual, que se haga, pero teniendo siempre presentes dos criterios: que la fuente esté de acuerdo en la difusión de esa información y que el tratamiento del caso se haga de la misma manera que se haría con una persona que es heterosexual o cisgénero: quizá con morbo, con escándalo, sí, pero no con violencia y nunca en función de su orientación sexual o de su identidad de género.

Bibliografía

Alba, Erik, 2007, febrero 6, “Prefiere 39.9% de los mexicanos revistas de chismes y espectáculos”, La Jornada Michoacán, México. Recuperado de <http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2007/02/06/index.php?section=cultura&article=012> el 15 de enero de 2009.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas, 2001, La construcción social de la realidad, Argentina, Amorrortu Editores.

Bourdieu, Pierre, 1997, Sobre la televisión, España, Editorial Anagrama.

“Crímenes de odio por homofobia 1995-2013”, 2014, mayo 15, Letra S, México. Recuperado de <http://www.letraese.org.mx/2014/05/crimenes-de-odio-por-homofobia/> el 2 de septiembre de 2014.

García, Carmen, 2009, agosto 25, “Las revistas de chismes tienen sitiado el mercado de la edición”, El Financiero, núm. 7890, México.

Geertz, Clifford, 1994, Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas, España, Ediciones Paidós.

Giddens, Anthony, 2011, La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración, Argentina, Amorrortu Editores.

González, María Susana (coordinadora), 2010, Teorías del discurso. Antología, México, UNAM.

Montalvo, Guillermo, 2013, junio 12, “Analiza estudiante de la UNAM homofobia en el ‘periodismo rosa’”, Letra S, México. Recuperado de http://www.notiese.org/notiese.php?ctn_id=6676 el 16 de noviembre de 2013.

Salgado, Eva, 2003, El discurso del poder. Informes presidenciales en México (1917-1946), México, CIESAS y Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Thompson, John B., 1998, Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación, España, Ediciones Paidós.

TVNotas, 2010, enero 5 – junio 1, núm 686-707, México, Notmusa.

Van Dijk, Teun A. (compilador), 2000, El discurso como interacción social, España, Editorial Gedisa.